

14 PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO MIGUEL DELIBES

2 0 0 9



LUIS MARÍA ANSON, que nació en Madrid un año antes de que comenzara la guerra civil española, es un caso excepcional de vocación periodística. A los trece años publicaba sus primeros artículos. A los quince dirigía la revista del Colegio del Pilar. Terminó el Bachillerato con premio extraordinario en el examen de Estado. Cursó en Madrid la carrera de Periodismo, que concluyó con el número uno de su promoción. A los diecinueve años empezó a escribir en el diario "ABC". A los veinte era colaborador habitual de la célebre tercera página de este diario, la tribuna entonces más importante de España. Fue redactor, jefe de sección, jefe de Redacción y subdirector de "ABC", y director de su dominical. Editorialista durante muchos años, corresponsal en Hong-Kong, corresponsal de guerra en el Congo, Vietnam, Israel y Camboya, enviado especial, Luis María Anson ha recorrido en trabajo profesional más de cien países. El 9 de febrero de 1964 el maestro Azorín afirmaba en "ABC" que "Luis María Anson y Camilo José Cela son los dos escritores más importantes de la nueva generación, cada uno en su género".

Anson fue director de "Blanco y Negro" en 1975 y convirtió la revista en un gran éxito. Repitió la operación, en 1976, en "Gaceta ilustrada". Sucedió a Manuel Aznar en el Consejo de Dirección de "La Vanguardia". Nombrado aquel año presidente y director de la Agencia Efe, la situó en cuarto lugar entre las grandes agencias internacionales y la primera del área hispanohablante. La auditoría del Tribunal de Cuentas encargada por el Gobierno socialista en 1983 certificó la formidable expansión alcanzada por la agencia.

Trabajó Luis María Anson en la radio y ha dirigido dos programas de televisión: "Mirada al mundo" y "La Prensa en el debate", que se situó en segundo lugar por su audiencia y por el que fue galardonado con el premio Ondas 1977. Profesor y subdirector de la Escuela de Periodismo, formó parte destacada del equipo que en España trasvasó los estudios periodísticos a la Universidad.

Luis María Anson es doctor "honoris causa" por las Universidades de México y de Lisboa. En 1995 fue elegido académico de la Real Academia de Doctores. En 1997 fue elegido académico correspondiente de la Academia Portuguesa da História.

En 1996 fue elegido académico de la Real Academia Española. Pronunció su discurso de ingreso el 8 de febrero de 1998.

En 1991 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, uniendo su nombre a los de Ryszard Kapuscinski, George Steiner, Octavio Paz, Has Enzensberger, Umberto Eco, Indro Montanelli...

Anson es el único escritor que ha conseguido, entre más de cien galardones literarios y periodísticos, los seis grandes premios del Periodismo español: el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades; el Mariano de Cavia, el Luca de Tena, el Víctor de la Serna, el González Ruano y el Nacional de Periodismo. También fue galardonado con dos de los premios internacionales de más relieve en el Periodismo iberoamericano: el Juan Montalvo y el Caonabo. Autor de once libros, algunos de títulos tan conocidos como "El Gengis Khan rojo", "La justa distribución de la riqueza mundial" o "La Negritud", es Premio Nacional de Literatura por su obra "El grito de Oriente". En 1994 publicó "Don Juan", que se situó durante muchos meses en cabeza de todas las listas de *best-sellers* y fue considerado por la crítica a izquierda y a derecha como "el libro del año". Con los artículos, crónicas y editoriales publicados a lo largo de su vida profesional se compondrían 100 libros de 500 páginas.

En 1979 fue elegido presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Ese mismo año fue elegido presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España. En 1981, presidentes de Colegios de Periodistas de veintidós naciones le eligieron, en Lima, presidente de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas.

En 1982, Anson fue nombrado director del diario "ABC", que atravesaba una gran crisis y se encontraba en las cifras más bajas de venta desde 1909. Seis años después, "ABC" superó las cifras medias de venta más altas de su historia, se resanó la empresa y el periódico volvió a ocupar, por su influencia en los sectores dirigentes, lugar de máximo relieve en la Prensa de España. En 1997, Anson fue nombrado presidente de Televisión Europa, por lo que decidió dejar la dirección de "ABC". Trabajó decisivamente en la puesta en marcha de la televisión digital. En el verano de 1998 fundó el diario "La Razón", del que fue presidente siete años, apartándose del periódico cuando su propietario adquirió el diario independentista catalán "Avui". En el año 2008 fundó el diario electrónico "El Imparcial", del que es presidente.

A los diecisiete años, Anson se vinculó a Don Juan de Borbón y mantuvo una inalterable posición en favor de la Monarquía parlamentaria y en contra de la dictadura de Franco. Fue expedientado y procesado en numerosas ocasiones. Su artículo "La Monarquía de todos", publicado en "ABC" el 21 de julio de 1966, motivó el secuestro del periódico y un gran escándalo, como consecuencia del cual Luis María Anson pasó un año en el exilio. El general Franco escribió ese día en su diario, según testimonio de su biógrafo Franco Salgado-Araujo, que "Luis María Anson es el mayor enemigo del Régimen". Miembro del Consejo Privado de Don Juan de Borbón, en oposición a la dictadura, Anson no ha militado nunca en ningún partido y se ha negado sistemáticamente a aceptar cargos políticos con el fin de mantenerse plenamente en el ejercicio de la profesión periodística, a la que ha dedicado toda su vida.

“EL IDIOMA DEL PERIODISMO”

Al fondo, las llamaradas de las explosiones. En los tímpanos, el estruendo de los disparos. En el entorno, la agitación de la guerra. El corresponsal de televisión improvisa su crónica en directo, cara al espectador. Habla al servicio de la información; también con el esfuerzo añadido de expresarse correctamente, incluso bellamente, en una situación límite entre el temor y el temblor de la batalla que se libra a su alrededor.

Final del campeonato de fútbol en España. Furor en el estruendo de las gradas. El cronista deportivo pegado al micrófono radiofónico vomita materialmente las palabras para adaptarse a la celeridad del juego. Le escuchan centenares de miles de personas y muñequa para que la corrección gramatical y sintáctica vertebral sus palabras. Un prodigio que no lo atropelle todo.

Son dos ejemplos de los cien que podría poner. No tienen razón algunos compañeros míos de la Academia. No es lo mismo escribir un artículo en la mesa del despacho, con sosiego, sin sobresaltos ni urgencias, el diccionario a mano para la consulta y la reflexión, que la exigencia de rapidez y las situaciones de peligro que, en muchas ocasiones, presiden el ejercicio profesional del periodista, encendido en el destello de la palabra urgente.

Está claro que los medios de comunicación, el periódico impreso, hablado o audiovisual, deben esforzarse por hacer más limpio y transparente el idioma. Su influencia sobre el ciudadano medio resulta decisiva. La gente habla condicionada por la radio y la televisión. La responsabilidad del profesional en este sentido es muy grande. En algunos casos los periodistas destrozan el idioma. Sus rebuznos enanizan la lengua de Rubén y San Juan, de Gabriela Mistral y Ana María Matute. Pero, en líneas generales, los profesionales del periodismo impreso o audiovisual, incluso en situaciones límite, están conscientes de su responsabilidad, se desembarazan de la general estolidez y contribuyen a que los ciudadanos hablen de forma más correcta. Antes que en el hogar o en la escuela, el idioma se aprende en la televisión. Los niños y adolescentes beben las pala-

bras hipnotizados ante el televisor. Por la imaginación de Nebrija no pudo pasar lo que hoy es la realidad social cotidiana.

El español es el segundo idioma internacional del mundo, tras el inglés. El chino, aparte del enjambre dialectal que lo zarandea, apenas cruza las fronteras de aquel país gigantesco. En la primera potencia del mundo, los estudiantes matriculados en español superan a la suma de todas las demás lenguas: francés, alemán, italiano, portugués, ruso, japonés, chino... Estados Unidos se ha empinado ya como el segundo país hispanohablante del mundo, tras México. En la nación más poblada de Iberoamérica, Brasil, al margen de los escapularios ideológicos y las zahúrdas nacionalistas, el estudio del español es obligatorio oficialmente. En las más diversas naciones del mundo desde Suecia a Japón, desde Alemania a Corea, el castellano es, tras el inglés, la lengua extranjera elegida por los estudiantes. Más de 450 millones de personas hablan el idioma de Cervantes y Neruda, de Quevedo y Borges. Ah, y como lengua nativa, el español ha desbordado ya al inglés.

La responsabilidad de los medios resulta clave para limpiar, fijar y dar esplendor a nuestro idioma. Me complace subrayar que mis compañeros profesionales están haciendo una inmensa labor en ese sentido, aunque haya excepciones y algunos martiricen la palabra, fracturen la sintaxis y asilvestren la expresión. En todo caso, los latigazos que recibe el español no están residenciados, hoy por hoy, en los medios de comunicación tradicionales sino en el lenguaje digital y en los sms. Las academias, los institutos, las universidades, tendrán que atarse los machos y lidiar ese toro sobre el nuevo albero tecnológico. Los mensajes telefónicos, convertidos en taquigrafía epiléptica, han sustituido a la comunicación epistolar. No va a ser fácil salvar la corrección del idioma, tizado por el atropello digital.

Luis María ANSON
de la Real Academia Española

Artículo publicado en el semanario "El Cultural"
3 de julio de 2009



LUIS MARÍA ANSON, que nació en Madrid un año antes de que comenzara la guerra civil española, es un caso excepcional de vocación periodística. A los trece años publicaba sus primeros artículos. A los quince dirigía la revista del Colegio del Pilar. Terminó el Bachillerato con premio extraordinario en el examen de Estado. Cursó en Madrid la carrera de Periodismo, que concluyó con el número uno de su promoción. A los diecinueve años empezó a escribir en el diario "ABC". A los veinte era colaborador habitual de la célebre tercera página de este diario, la tribuna entonces más importante de España. Fue redactor, jefe de sección, jefe de Redacción y subdirector de "ABC", y director de su dominical. Editorialista durante muchos años, corresponsal en Hong-Kong, corresponsal de guerra en el Congo, Vietnam, Israel y Camboya, enviado especial, Luis María Anson ha recorrido en trabajo profesional más de cien países. El 9 de febrero de 1964 el maestro Azorín afirmaba en "ABC" que "Luis María Anson y Camilo José Cela son los dos escritores más importantes de la nueva generación, cada uno en su género".

Anson fue director de "Blanco y Negro" en 1975 y convirtió la revista en un gran éxito. Repitió la operación, en 1976, en "Gaceta ilustrada". Sucedió a Manuel Aznar en el Consejo de Dirección de "La Vanguardia". Nombrado aquel año presidente y director de la Agencia Efe, la situó en cuarto lugar entre las grandes agencias internacionales y la primera del área hispanohablante. La auditoría del Tribunal de Cuentas encargada por el Gobierno socialista en 1983 certificó la formidable expansión alcanzada por la agencia.

Trabajó Luis María Anson en la radio y ha dirigido dos programas de televisión: "Mirada al mundo" y "La Prensa en el debate", que se situó en segundo lugar por su audiencia y por el que fue galardonado con el premio Ondas 1977. Profesor y subdirector de la Escuela de Periodismo, formó parte destacada del equipo que en España trasvasó los estudios periodísticos a la Universidad.

Luis María Anson es doctor "honoris causa" por las Universidades de México y de Lisboa. En 1995 fue elegido académico de la Real Academia de Doctores. En 1997 fue elegido académico correspondiente de la Academia Portuguesa da História.

En 1996 fue elegido académico de la Real Academia Española. Pronunció su discurso de ingreso el 8 de febrero de 1998.

En 1991 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, uniendo su nombre a los de Ryszard Kapuscinski, George Steiner, Octavio Paz, Has Enzensberger, Umberto Eco, Indro Montanelli...

Anson es el único escritor que ha conseguido, entre más de cien galardones literarios y periodísticos, los seis grandes premios del Periodismo español: el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades; el Mariano de Cavia, el Luca de Tena, el Víctor de la Serna, el González Ruano y el Nacional de Periodismo. También fue galardonado con dos de los premios internacionales de más relieve en el Periodismo iberoamericano: el Juan Montalvo y el Caonabo. Autor de once libros, algunos de títulos tan conocidos como "El Gengis Khan rojo", "La justa distribución de la riqueza mundial" o "La Negritud", es Premio Nacional de Literatura por su obra "El grito de Oriente". En 1994 publicó "Don Juan", que se situó durante muchos meses en cabeza de todas las listas de *best-sellers* y fue considerado por la crítica a izquierda y a derecha como "el libro del año". Con los artículos, crónicas y editoriales publicados a lo largo de su vida profesional se compondrían 100 libros de 500 páginas.

En 1979 fue elegido presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Ese mismo año fue elegido presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España. En 1981, presidentes de Colegios de Periodistas de veintidós naciones le eligieron, en Lima, presidente de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas.

En 1982, Anson fue nombrado director del diario "ABC", que atravesaba una gran crisis y se encontraba en las cifras más bajas de venta desde 1909. Seis años después, "ABC" superó las cifras medias de venta más altas de su historia, se resanó la empresa y el periódico volvió a ocupar, por su influencia en los sectores dirigentes, lugar de máximo relieve en la Prensa de España. En 1997, Anson fue nombrado presidente de Televisa Europa, por lo que decidió dejar la dirección de "ABC". Trabajó decisivamente en la puesta en marcha de la televisión digital. En el verano de 1998 fundó el diario "La Razón", del que fue presidente siete años, apartándose del periódico cuando su propietario adquirió el diario independentista catalán "Avui". En el año 2008 fundó el diario electrónico "El Imparcial", del que es presidente.

A los diecisiete años, Anson se vinculó a Don Juan de Borbón y mantuvo una inalterable posición en favor de la Monarquía parlamentaria y en contra de la dictadura de Franco. Fue expedientado y procesado en numerosas ocasiones. Su artículo "La Monarquía de todos", publicado en "ABC" el 21 de julio de 1966, motivó el secuestro del periódico y un gran escándalo, como consecuencia del cual Luis María Anson pasó un año en el exilio. El general Franco escribió ese día en su diario, según testimonio de su biógrafo Franco Salgado-Araujo, que "Luis María Anson es el mayor enemigo del Régimen". Miembro del Consejo Privado de Don Juan de Borbón, en oposición a la dictadura, Anson no ha militado nunca en ningún partido y se ha negado sistemáticamente a aceptar cargos políticos con el fin de mantenerse plenamente en el ejercicio de la profesión periodística, a la que ha dedicado toda su vida.

